

Breve historia de Constantina Moreno y Julio Hernando

Julia Hernando Cabezón Moreno Caballero de Aguirre

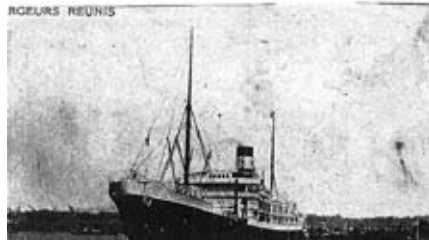
En aquella época, España sueña y sus hijos soñaban en abrirse otros caminos: América. En el caso de nuestras familias: Argentina. Constantina, madre de Norberto, mi esposo, tenía un hermano acá con una familia constituida que le daba seguridad.

Es así que deja Santa María de Rivaredonda y atraviesa el océano. Su familia la recibe con cariño y le procura trabajo. Su figura fina y simpática, ya que más adelante así la conocí, la ubican en una casa de la aristocracia, Moreno Hueyo, de dama de compañía de la señora mayor. Igual que su hermano concurren al Centro Buralés, y allí conoce al que iba a ser su esposo. Julio Hemando de Arauzo de Miel. Al casarse compra una máquina de coser, y toma lecciones de corte. Los primeros años hace tareas de modista.

Esto fue por poco tiempo, cuando llega su único hijo, Norberto, se dedica a cuidarlo y al hogar. Toda la vida fue asidua concurrente del Centro Buralés. Excelente jugadora de cartas y de bolos recibió varios premios. Abuela querida por mis cuatro hijos, que al viajar nosotros los mimaba y cuidaba con todo



Ángela Caballero a los 50 años.



Buque "Lipari".



“Cartera” de identidad de Ángela Caballero Cabezón, expedida en Bilbao el 25 de mayo de 1925

amor. Llegó así a los ochenta y siete años dejando en todos los que la conocieron un recuerdo hermoso y profundo.

Julio Hernando, padre de mi esposo, fue un caso conmovedor: viene a Argentina con 12 años y una hermana tres años mayor. Una tía había venido con su esposo e hijos y a todos les pareció la mejor meta. La tía lo coloca de mandadero en un almacén de ultramarinos. Ese niño aún dormía en el sótano y cerrado para que no se escapara. Duró poco en este lugar y enseguida comienza su aventura a trabajar en grandes hoteles, llega camarero de uno de los mejores hoteles de Mar del Plata. Hasta que con un amigo burgalés también, ponen un negocio tipo bar, trabajan mucho. Después de poco tiempo abren un restaurant

en la calle Belgrano que aún existe, llamado “La Aduana” por estar cerca del puerto.

Se casa con Constantina y se van a vivir al barrio de San Telmo donde nace Norberto, su único hijo; pasan luego a un departamento en Belgrano sobre el negocio, para terminar en la calle Santiago del Estero, a cien metros de la españolísima Avenida de Mayo. Viajan varias veces a España parando siempre en la casa natal. Siendo aún joven deja el restaurant y se dedica a tareas más descansadas. Inmobiliarias, hipotecas, todas nacían en la mesa del café de Avenida de Mayo. No lo recuerdo jugador de pelota, si en la mesa de cartas. Amigo de las bromas y anécdotas le encantaba pasar horas con sus amigos burgaleses. Querido por todos. Murió joven, a los 65 años.

MIS PADRES INMIGRANTES POR NILDA FLORENCIA MORENO

La hambruna de comienzos del siglo XX hace que muchos habitantes del continente europeo vinieran a esta América del Sur, con hambre e incultura, al

no alcanzarles la cosecha para alimentarse y no tener otro medio para subsistir. Escribí incultura: en ese momento el gobierno que dirigía el país no era nada democrático y les interesaba que el ciudadano no fuera culto.

Mi madre, Bernardina Gómez, concurrió a una escuela nocturna en América para poder escribir y leer. Las posibilidades que no tuvo en su tierra las tuvo aquí. Sirvió en una casa de la aristocracia argentina, en ese entonces su patrón era ministro del General Roca. Nombrada dama de compañía de la señorita, visitó su tierra y recorrió la Argentina.

Honorato Moreno, mi padre, único varón de una familia castellana empujado por aires de guerra llega a estas costas. Juventud y decisión lo empujaron a hacer lo que le ofrecían desde empleado de una imprenta, donde por un accidente casi pierde la mano, hasta que la vida lo lleva al comercio, con participación de la familia. Lo construye en pleno centro de la ciudad de Buenos Aires: Belgrano Pazos. Era el clásico negocio con escaño y que daban de comer las exquisiteces con influencia española que cocinaban mi madre y mi tía. Recuerdo que en aquel momento hacían hasta helados.

En la misma cuadra sobre Belgrano estaba una de las emisoras más importantes, la radio en aquel entonces era el único medio de comunicación, después del escrito. Las mesas siempre colmadas atendían a los artistas de moda y muchos españoles que hacían (*sic*)



Certificado de vacunación (para poder emigrar)



Certificado de "penales", requisito para poder emigrar

de ir a comer una peña de encuentro. Muchos de ellos luego fueron los amigos de mi padre.



Recién llegado Presidente

El desarraigo provocó juntarse, hacer una gran familia, así nacen los centros llevando los nombres de las distintas regiones de España. Honorato Moreno, mi padre y Anselmo González, parientes y socios comerciales, compran terrenos en la calle Lacarra (Floresta) donde fundan la sede del Centro Buralés. Tenacidad y capacidad hace que ese grupo de burgaleses devolvieran el dinero que costó el terreno. Su visión era tan integral formando comisiones, llegando a sus presidencias. Esta pareja, mis padres, forjaron juntos una familia colmada de cariño y bienestar.

NILDA FLORENCIA MORENO

Yo llego al Centro Buralés sobre el año 1936 ó 38. Los sábados por la tarde de la mano de mi padre llegábamos en un autobús que nos dejaba a 150 metros del club. Él con su clásica valijita y la paleta y yo loca de alegría me soltaba de su mano y disfrutaba de los juegos. Era un lugar tranquilo donde había muchos chicos de mi edad; los juegos: arenero, tobogán, hamacas, argollas... Era un lugar tranquilo donde todos éramos buenos, no recuerdo a ninguno que tuviera gestos de agresión. Estaban los Orance, los Santa Cruz, el Negro Isasi, los Fernández. De las chicas, las (*sic*) que más tengo presentes es a Paquita García y a Felisa Ibáñez que hoy seguimos siendo amigas, nuestras hijas lo son también y nuestras nietas.

El lugar era ¡fascinante!, una entrada amplísima ya que luego se convirtió en esta-



cionamiento, llegábamos a los juegos, a la izquierda las canchas de bolos de hombres y mujeres. Una pérgola central que daba sombra a mesas de mármol y hierro, sillas también de hierro. A la izquierda un gran salón donde jugaban a las cartas los hombres. También aquí se armaba un escenario donde fuimos desfilando los “artistas”, que nos hizo muy bien ya que nos dio confianza en nosotros mismos y conocimos grandes obras del teatro español.



Recibiendo premios



Dos grandes canchas de pelota y una para chicos, un espacio donde se podía hacer básquet, esto daba a otra calle y luego venían los baños y el bufet, atendido por el inolvidable Juancito, un extranjero que nos mimaba a todos. Sus sandwiches de pan francés, manteca y jamón crudo, los submarinos, la bilz y la naranja Crush. Hasta que aparece la Coca-Cola. Y terminaba una casa que si bien era de madera, cómoda, donde estaba la Secretaría,



Las Delicias. El negocio de mis padres y mis tíos Belgrano y Pozos



Breve historia de Constantina Moreno y Julio Hernando

un lugar para que las señoras jugaran casi siempre a la lotería, que interveníamos todos, otro lugar para el equipo de música. Los socios fueron haciéndose cada vez más, los vecinos de descendencia¹ española se acercaban con cariño.

Tuvimos en pelota a paleta parejas campeonas como Carlos Salvador y Julio de la Mata. Comenzó a venir mucha gente, hicieron bailes importantes con orquestas famosas: Oscar Alemán, Osvaldo Fresedo, Feliciano Brunelli. Los carnavales eran muy divertidos.

Al tiempo nos sentimos alejados de las sedes de las otras colectividades y con sacrificio y decisión nos trasladamos a la sede central. Nos sentíamos cómodos que las vacaciones siempre se programaban con otras familias, así es que comenzamos en Miramar, luego Córdoba, un viaje a España, para recalar hasta que nuestros hijos fueron creciendo en Mar del Plata.

Muchas temporadas disfrutamos de la playa Bristol. Hoy ya van menos, pero para todos se ha convertido en un maravilloso recuerdo.

Estoy segura que los que vivieron como yo los años de la niñez, la adolescencia y la juventud, sin peligros haciendo un culto de la amistad respetuosa no lo deben haber olvidado nunca.

¹ Debe leerse ascendencia española (N.E.).



Miramar

Leonor Babujón, Noemi, Aurora y Betty
Martíniz y Eusebio Díaz



Angela Batallero con Aurora Díaz
y Eusebio Martínez



Constantina Moreno con Aurora Díaz
Bon amigas de Olmedillo

De aquellos años nacimos varios matrimonios felices entre los que me cuento, Norberto y yo.

Soy nieta de estos cuatro burgaleses que mi madre se ha encargado de mostrarlos en este trabajo.

Ellos dejaron su tierra a principios del siglo XX y llegaron a la Argentina buscando prosperidad. Debieron sufrir el desgarró, la pérdida y el desarraigo que depara la emigración y toda su vida mantuvieron celosamente guardadas las impresiones y las huellas que marcaron sus almas, al dejar a sus padres despidiéndolos en el puerto o en la puerta de su casa familiar con la convicción de que esa despedida era definitiva. Desde pequeña me sobrecogía escucharlos contar esas vivencias, pero a su vez eso generó en mí un profundo respeto por mis cuatro emigrantes y por todos los emigrantes. Este sentimien-

to me ha impulsado a servir en el Centro Buralés de Buenos Aires y volcar mi amor y consideración hacia todos los que como mis mayores eligieron la Argentina como "patria", tomando la licencia de Unamuno.

Breve historia de Constantina Moreno y Julio Hernando



- 1 Amelia Fernandez argentina
- 2 Negra Isasi
- 3 Margarita Gomez
- 4 Constantina Moreno española
- 5 Francisca Garcia
- 6 Angela Caballero



- 1 Angela Caballero
- 2 Francisca Garcia
- 3 Nelly Ruiz
- 4 Coca Bergosa
- 5 Julia
- 6 Dominga Ruiz
- 7
- 8 Constantina Moreno
- 9

España 1948



- 1 Laurentino Alvaro
- 2 Angela Caballero
- 3 Saturnino Babujón
- 4 Felisa Ibañez
- 5 Mariano Ibañez
- 6 Leonor Babujón
- 7 Coca Bergosa
- 8 Juan Manuel Bergosa



Banquete de despedida en canteo misjé a España



Reunión de los burgaleses en la confitería "Alvaro"

Como contrapartida de todas las pérdidas que ellos sufrieron, siempre digo que mis abuelos me hicieron un gran regalo: "me regalaron España". Esa tierra que siento absolutamente como propia.

Julia Hernando Cabezón Moreno Caballero de Aguirre, nieta de estos cuatro queridos burgaleses y Presidente del Centro Buralés de Buenos Aires.

Coroloba (La Cumbre)



*Los De Grado, los Baquerín
y los Cabezón*

Mar del Plata



Filia Cabezón y Filia Alvaro

*Francisca Gerás (Riquita)
filia Baquerín, filia Berzosa*

Covaleda



Santiago de Chile. reunión con nuestros amigos Puras de



Primeras reuniones en la nueva sede



Saturnio Gallo
Miguel Marín
Dr. Iglesias
Ruperto Salgado
Saverio Molteni



Basilio Martínez
Antonio Campaño
Serafín Rey
Narciso Álvarez



Mario Bagan
Eusebio Bagan
César Bagan
Victoria Bagan
Francisco Bagan
Constantina Bagan
Basilio Bagan
Eusebio Bagan
Eusebio Bagan
Cayetana López



Enca Moreno y Goye
Leonor Berregón
Coca Bergasa
Rea Huelmo
Ami → en suerte
coca



Paras conocidos
en un momento en
el Club Español



Las que saludan a la marquesa son Angela, Julia y Ana María Hernandez





Don Casimiro García saluda a Norberto Hernando

